

Elaboración del duelo tras el divorcio
Una perspectiva psicoanalítica

Withny Talía Sanz Barragán ✉ whitneythalia@hotmail.com.com

Trabajo de Grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor: Diego Fernando Mercado, Magíster (MSc) en Psicología Clínica



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
COLOMBIA**

Universidad de San Buenaventura Colombia

Facultad de Psicología

Psicología

Santiago de Cali, Colombia

2017

Citar/How to cite (Sanz, 2017)

Referencia/Reference (Sanz W. (2017). *Elaboración del duelo tras el divorcio. Una perspectiva* (Trabajo de grado Psicología). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Cali.

Estilo/Style:
APA 6th ed. (2010)



Bibliotecas Universidad de San Buenaventura



- Biblioteca Digital (Departamento de Biblioteca - Cali.)
<http://bibliotecadigital.usb.edu.co>

Universidad de San Buenaventura Colombia

Universidad de San Buenaventura Colombia - Cali - <http://www.usbcali.edu.co>

- Biblioteca Fray Alberto Montealegre OFM - Bogotá.
- Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.
- Departamento de Biblioteca - Cali.
- Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

Universidad de San Buenaventura Colombia

Universidad de San Buenaventura Colombia - <http://www.usb.edu.co/>

Bogotá - <http://www.usbbog.edu.co>

Medellín - <http://www.usbmed.edu.co>

Cali - <http://www.usbcali.edu.co>

Cartagena - <http://www.usbctg.edu.co>

Editorial Bonaventuriana - <http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/>

Revistas - <http://revistas.usb.edu.co/>

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	4
Introducción	5
1. Planteamiento del problema	5
1.1. Antecedentes	6
2. Justificación	10
3. Objetivos	12
3.1. Objetivo general	12
3.2. Objetivos específicos	12
4. Marco teórico	13
5. Metodología	18
6. Resultados	20
7. Discusión	28
8. Conclusiones	31
Referencias	32
Anexos.....	34

Resumen

La siguiente es una investigación cualitativa de carácter constructivo e interpretativo del proceso de elaboración del duelo de cuatro personas divorciadas, abordado desde el campo de realidad de una investigación científica y a partir de la perspectiva psicoanalítica, de autores como, Sigmund Freud, Dorian Leader, Otto Kernberg e Igor Caruso, quienes permitieron entender el duelo tras la pérdida de un objeto de amor como un acontecimiento que tiene unas implicaciones en el aparato psíquico de quien la padece, ya que al perder su objeto de amor, es como si perdiera una parte de sí mismo generando unas formas particulares de llevar a cabo su pérdida, no obstante, se tomaron en cuenta otras variables de tipo culturales, puesto que los ritos, las celebraciones revelan muchas cosas sobre una familia y sus formas particulares de relacionarse y afrontar las diversas situaciones de la vida, específicamente con la pareja. Así mismo, aparece una serie de recursos simbólicos que facilitan la asimilación de la pérdida. De acuerdo a lo anterior se genera una serie de preguntas que se usaron de guía para la investigación, ¿Qué le brinda la cultura a los divorciados? ¿Qué rol juega el divorcio como hecho legal? ¿Cuáles son las actitudes de quienes rodean al divorciado? Y ¿Y ¿Cuál es el papel que cumplen estos elementos simbólicos en la elaboración psíquica –en el sentido psicoanalítico- de tal pérdida?

Palabras clave: Duelo, pérdida, particularidades de pérdida, elaboración de duelo, pareja, divorcio, estudio de caso.

Abstract

The following is a qualitative research of constructive and interpretative nature of the process of elaboration of the duel of four divorced persons, approached from the field of reality of a scientific investigation and from the psychoanalytic perspective, of authors like, Sigmund Freud, Dorian Leader, Otto Kernberg and Igor Caruso, who allowed to understand the mourning after the loss of an object of love as an event that has implications in the psychic apparatus of the one who suffers it, since in losing its object of love, it is as if it lost a part of Itself generating particular ways of carrying out their loss, nonetheless, other cultural variables were taken into account, since rites, celebrations reveal many things about a family and their particular ways of

relating and coping with the various situations Of life, specifically with the couple. Also, a series of symbolic resources appear that facilitate the assimilation of the loss. According to the above, a series of questions were generated that were used as a guide for research. What does the culture provide for the divorced? What role does divorce play as a legal act? What are the attitudes of those who surround the divorced? And what is the role of these symbolic elements in the psychic elaboration - in the psychoanalytic sense - of such a loss?

Key words: mourning, separation, peculiarities of separation, elaboration of mourning, couple, divorce, case study.

Introducción

La presente investigación surge del interés por explorar las particularidades del proceso de duelo tras la pérdida del objeto de amor, por lo cual como objetivo general, se plantea analizar la elaboración del proceso de duelo de cuatro personas divorciadas, desde la perspectiva psicoanalítica, por medio de cuatro entrevistas a personas que habían pasado por un duelo previo y estaban divorciadas legalmente, junto a las teorías psicoanalíticas de algunos autores como, Sigmund Freud, Dorian Leader, Otto Kernberg e Igor Caruso, permitiendo explorar algunas particularidades en el modo en que llevan su duelo y así mismo los elementos que les permitieron elaborar el mismo, concluyendo que hay una incidencia social antes, durante y después de todo el proceso de la pareja y del divorcio como un elemento fundamental.

1. Planteamiento del problema

El problema de esta investigación surge a partir de la lectura de Freud (1917), cuando en su texto de “Duelo y melancolía” expone el duelo como un proceso que no atañe únicamente a la pérdida de un ser querido, sino más bien a una abstracción equivalente a dicha perdida. En este mismo texto Freud habla de la melancolía y la diferencia del duelo en que estás pérdidas no son forzosamente reales y que la dimensión de la pérdida es inconsciente. En esta medida se plantean varios interrogantes acerca del duelo como proceso de elaboración a partir de la separación o divorcio del ser querido, donde dicha situación se entiende como una pérdida, que genera en la

conciencia una serie de sentimientos ambivalentes. Se relaciona con el duelo tras la muerte de un ser querido, puesto que también se inscribe en la conciencia como pérdida. A partir de esto se generan inquietudes cómo; ¿Cuál es la singularidad de los duelos por separación? ¿En qué medida la noción de duelo propuesta por Freud permite entender este tipo de pérdidas? Y si ¿Su concepción de la melancolía nos puede ayudar a entender algunas particularidades de este tipo de duelos? Dado que el ser amado sigue viviendo y lo que se pierde es el vínculo ¿qué elementos – psicológicos, pero también culturales- permiten la elaboración de dicha pérdida? , elementos que se irán explorando a lo largo de esta investigación a través de diferentes autores y que permitirán una mirada más amplia frente a las interrogantes planteadas en esta investigación.

Finalmente Boss le permite a esta investigación ampliar el panorama frente a dichas pérdidas, existen muchas salidas en las cuales las redes de apoyo constituyen un lugar relevante en la elaboración del proceso de duelo de una persona, ya que, como indica Boss (2001), ante la pérdida las personas, se refugian en la familia y personas cercanas que aportan a la disminución del dolor. Sin embargo se intentará analizar más a profundidad acerca del dicho proceso de duelo específicamente tras el divorcio.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta que guía esta investigación es la siguiente: ¿Cómo se lleva a cabo el proceso de duelo de cuatro personas divorciadas, desde la perspectiva psicoanalítica?

1.1. Antecedentes

El objetivo de esta investigación es analizar la elaboración el proceso de duelo tras el divorcio de cuatro personas desde una perspectiva psicoanalítica, para ello se indagarán algunos antecedentes teóricos que permitirán una aproximación al duelo desde la misma. Disciplinas como la psicología y la psiquiatría han permitido recopilar información que da a conocer elementos de gran relevancia para el abordaje de esta investigación. Testor, P. Pujol, D. Vidal, V. & Alegret, A. (2009) exponen la familia como elemento principal durante un proceso de duelo por separación conyugal. Existen niveles de destructividad y perturbación que no permiten que la vida tanto de los miembros de la pareja y de los hijos se pueda organizar para hacer frente a las tareas individuales y familiares propias del desarrollo tanto individual como familiar, por lo cual

se le ha otorgado a la familia un lugar importante a la hora de enfrentarse a un duelo por separación conyugal (Cáceres C. 2009). Sin embargo, es una decisión que supone la adaptación de los mismos miembros de la familia. Ramírez, M. (2014) presenta una teoría similar a la de los autores mencionados anteriormente, ya que pone de antemano a la familia como elemento referencial cuando se habla de duelo por separación conyugal. Adicionalmente Ramírez lo expone como un elemento crucial para la vida, al ser experiencias que van formando y preparando a los seres humanos a lo largo de la vida.

Villagrán, P. (2010) presenta una investigación cualitativa a partir del relato de cuatro personas que han pasado por una ruptura matrimonial, intenta conocer las vivencias de estas personas a partir de dicho suceso, categorizarlas en “fases de duelo”, ya que Villagrán manifiesta que las vivencias de duelo son inherentes a la experiencia individual. Bustos, A. (2011) retoma esta idea un año después, ya que toma las vivencias de 181 estudiantes universitarios que han pasado por una pérdida amorosa e intenta abordar las estrategias de afrontamiento que estos utilizaron y relacionarlas con sus vivencias, concluyendo que estas personas se valen de diferentes herramientas bien sea para alejarse o acercarse a la resolución de sus problemas.

La intervención terapéutica cognitivo conductual, según Portocarrero, C. (2012) al analizar cuatro casos concluye que el diálogo, la función de roles, el proyecto de vida y daños recibidos; culpa, transformación del auto concepto, de la noción de amor y pareja, dificultan el proceso de duelo, por lo cual esta técnica intenta retomar cada una de dichas particularidades para trabajar el duelo de la persona, experimentando nuevas formas de respuesta y transformando las percepciones negativas que la persona tenga en positivas. Sin embargo esta investigación encontró que cuando la separación es motivada por infidelidad, se mantiene la negación de la pérdida.

García, E. & Ilabaca, D. (2010) Analizan la relación existente entre las estrategias de afrontamiento utilizadas frente a la elaboración del duelo por una separación conyugal en donde participaron 227 personas, hombres y mujeres, entre 18 y 35 años, que habían terminado una relación de pareja estable en los últimos doce meses, en donde se encontró que dichas estrategias están ligadas a la evitación, la búsqueda de apoyo social y expresión emocional. Gómez, J. (2011) en su investigación toma como población a un grupo de mujeres divorciadas, retoma sus

discursos con el fin de resignificarlos y por medio de este llevar a cabo un satisfactorio y sano proceso de duelo.

Desde la perspectiva psicoanalítica García, M. Domínguez, M. Fernández, P. & García, O. (2012) hace un acercamiento a lo que supone el fundamento teórico de esta investigación ya que estudia el proceso de duelo desde la desaparición del “objeto externo” y que exige un trabajo de asimilación y desde la pérdida de la “representación del objeto amado”, y como resultado concluyó que produce cuadros depresivos crónicos debido a su estancamiento.

García M. (2013) hace un acercamiento al duelo desde la perspectiva psicoanalítica, que permite entender este como una consecuencia de una repetición con respecto a la separación parental, que se reaviva posteriormente en situaciones de abandono, al pasar de una etapa de la vida a otra, al padecer una enfermedad grave, ante la pérdida de un órgano o incluso la falta de empleo, la pérdida de un ser querido por la muerte, por la desaparición o ausencia de este, ya que psíquicamente también muere una parte del ser que queda vivo, que se confronta con la consciencia de la propia mortalidad.

Ramírez Espiricuetto T. M. (2013) habla acerca del lugar que se le da a la elección del objeto amoroso en una relación puesto que se constituye como una relación identificatoria con la figura parental, que se instaura de manera inconsciente en el aparato psíquico, pero que lo acompaña a lo largo de la vida. Dicha identificación indica, en otras palabras, que cuando se hace la elección de la pareja, existen elementos de la relación de pareja, que se encuentran directamente relacionada con la relación que se tiene con los padres y la relación de los padres entre sí, está es determinada por la prohibición del incesto, es decir que la persona buscará a otro como su padre o madre (p.31). Por ello es de vital importancia para esta investigación indagar acerca de la historia previa y relación con los padres, para entender algunos aspectos ligados a la relación previa con la pareja e incluso entender desde aquí los recursos psíquicos y culturales que favorecen la elaboración del duelo tras los procesos de divorcio, e incluso los motivos de la separación.

Para entender la relación con la pareja, el divorcio y el duelo como consecuencia de éste es necesario conocer que significa dicha persona o pérdida en la vida del otro y qué lugar ocupa, es decir, el objeto amoroso, las relaciones y también los síntomas pueden ser vistos como significantes, ya que este se inscribe en el orden de lo simbólico dando de esta manera un

sentido y un significado que se va estableciendo de manera inconsciente a través de la relación con otros significantes y del contraste de sus diferencias y similitudes (Ramírez 2013).

Ramírez (2013) habla de un elemento fundamental en la ruptura de una pareja y el divorcio que es de gran importancia, ya que aunque el rompimiento de los lazos afectivos puede llegar a ser muy doloroso y generan angustia, se considera que las principales víctimas de todo proceso de ruptura son los hijos, en especial, los más pequeños, por ello es importante identificar en los sujetos de esta investigación si hay hijos o no e indagar el lugar que ocupan estos en todo el proceso de divorcio. El divorcio implica en los hijos la pérdida total o parcial de un progenitor, la pérdida de las rutinas familiares diarias, de símbolos y de tradiciones. A menudo las pérdidas también incluyen la escuela y el estatus socioeconómico, entre otras (P. 34- 37)

Bauab A. (2001) expone el duelo, como un proceso por medio del cual se lleva a cabo una transformación del sujeto con el objeto fantasmático, el cual se reemplaza por otro objeto con el fin de investir el objeto fantasmático. Para lo anterior este autor plantea particularmente tres tiempos del duelo. El primer tiempo del duelo, indica la pérdida en lo real del objeto amado, aparece como una fantasma, que es la fuerza con que regresa y se reactiva en la realidad la pérdida de su primer objeto de amor en la infancia, por eso en el duelo se no se trata de saber quién se perdió sino qué se perdió en eso que se perdió.

El segundo tiempo comprende un trabajo de simbolización que implica un alto gasto de energía, de investidura libidinal y de tiempo. Esto permite ir aceptando la pérdida del objeto investido y en el tercer lugar, el sujeto asesina al objeto por segunda vez de manera simbólica, ya que pierde nuevamente en lo simbólico lo que había perdido en lo real. Este movimiento permite la modificación de los lazos con el objeto perdido, en el caso del duelo tras el divorcio de una pareja, representa ese fantasma que reactiva la pérdida de ese primer objeto de amor, pues este sustituye al ausente. Bauab refiere: “yo era su falta” ya que se ama con lo que no se tiene (p. 24). Sin embargo, en cada caso es particular el proceso de duelo que se puede llegar a tener en tanto la falta, reestructura el orden del deseo.

A partir de la definición de Bauab (2001) el duelo corresponde a un dolor psíquico que puede llegar a exteriorizarse por medio de algunas enfermedades psicosomáticas, ya que, la pérdida del objeto amado genera en el sujeto un desafío de la estructura subjetiva para entender su universo simbólico. La pérdida del objeto amado no tiene inscripción en lo inconsciente, todo el sistema significativo se moviliza y el orden simbólico se desordena. Cuando no hay una

elaboración del duelo suele suceder que en este rechazo del duelo se empuja al sujeto a un pasaje al acto que lo arroja a fuera de la escena del mundo. Adicciones a la comida, o a no comer nada, al alcohol, a las drogas o a psicofármacos son con frecuencia algunos elementos por medio de los cuales algunas personas representan una pérdida significativa. O simplemente ese sufrimiento se encarna cuerpo como en el caso de las enfermedades psicosomáticas. (P.13-17).

En realidad hay múltiples objetos en la vida de cada sujeto. No obstante, son solo unos cuantos los que ocasiona un agujero en lo real. Bauab lo describe como aquello que toca la fibra íntima del sujeto, lo que toca el tejido, aquello que alcanza ese punto neurálgico, medular del cuerpo. El objeto tiene como objetivo la transformación de la relación del sujeto con el objeto fantasmático. (p. 37) por lo cual la pérdida genera tanta angustia y sufrimiento.

2. Justificación

Esta investigación surge del interés por abordar una problemática que año tras año ha venido creciendo y que sin embargo no se muestra muy relevante. El duelo es un proceso que viven algunas personas ante una pérdida en este caso del ser amado u objeto de amor. Según algunos autores como Boss P. (2001) quien expresa en su libro *“La pérdida ambigua”* la pérdida como un concepto que atañe a la ausencia de una persona, bien sea de manera física, emocional o psíquica y que como consecuencia de dicha ausencia se generan sentimientos de confusión y de doble sentido en la psique, y se relacionará con los elementos del duelo tras la separación. La pérdida es planteada como un sentimiento de ambivalencia en el que se enfrentan sentimientos de amor, odio, aceptación, rechazo, negación, miedo y rabia que, al aparecer de modo simultáneo, generan confusión de tal manera que, como ella misma lo refiere, es tanta la incertidumbre que *“la muerte es preferible que dicha condición de duda”* (p. 19). *“Ante la pérdida desconcertante las personas quedan desorientadas, no saben cómo tomar la situación, pues no hay una claridad, es decir, no entienden y se cuestionan a sí mismos con preguntas que generan dicha ambigüedad e incertidumbre en el pensamiento de estas personas y se relaciona con la muerte, ya que en consecuencia de dicho suceso, hay una certeza de que ya no está y de que no volverá a verlo”* (Boss, 2001, p. 17-23).

Apropósito de la mirada de Boss (2001), es importante entender que el divorcio tiene una serie de implicaciones psíquicas en algunos casos tales como el duelo, que aunque es un término usado para referirse a la pérdida de un ser querido y es la pérdida más habitual, es un acontecimiento que la comprobación oficial codifica: el certificado de defunción, la ceremonia del funeral, el entierro ritual, la sepultura o la dispersión de las cenizas. Dichos rituales certifican una pérdida permanente, que como Boss (2001) indica, permite dar inicio a un duelo, sin embargo, esta autora manifiesta también que cuando no hay un cuerpo, ni un certificado como en el caso de que desaparezca o enferme un ser querido y en el caso de esta investigación una separación de pareja, puede existir la esperanza de que todo se solucione, por lo cual la elaboración del duelo se dificulta. Dicha ambigüedad e incertidumbre congelan el dolor de la Pérdida, sin embargo, cuanto mayor es la ambigüedad que rodea una pérdida, más difícil resulta dominarla y mayores son depresión, ansiedad y el conflicto psíquico.

Sin embargo, el objetivo de esta investigación es explorar esos elementos por medio de los cuales las personas que se han divorciado se valen para llevar a cabo su duelo, en este caso se realizará por medio de los relatos de 4 personas que estuvieron casadas durante un periodo de 5 a 10 años, que el divorcio haya tenido un impacto psicológico importante y una dosis de sufrimiento significativa, es decir, que comporte un proceso de duelo. La mirada psicoanalítica según los antecedentes encontrados para esta investigación, es muy pertinente puesto que permite responder muchas de las preguntas planteadas en esta investigación de manera concreta.

Se aborda desde una perspectiva psicoanalítica ya que desde Freud S. (1917) el duelo ha sido un proceso mediante el cual una persona elabora la pérdida por muerte de un ser querido. Freud expone la melancolía como pérdidas que no son forzosamente reales y en las que la dimensión de la pérdida es inconsciente, por lo cual podría asemejarse más a la pérdida por separación, es decir que el duelo no es visto únicamente como una reacción ante una pérdida real, sino que lo referencia como una “abstracción equivalente” en la psique de las personas. Comprender la singularidad de este tipo de duelo se torna entonces de mucho interés para el psicoanálisis. Esta particularidad del duelo ha sido llamada por Boss (2001) “ambiguos,” puesto que el ser amado sigue existiendo, pero lo que se termina en este caso es el vínculo o elemento de enlace con la persona. La pérdida ambigua es el significado que se le da a la pérdida y al conjunto de sentimientos, de amor y odio que se recrean en la psique de las personas de manera conjunta al

enfrentarse ante esta situación. Cuando es considerada muy dolorosa algunas personas creen preferible congelar su duelo, es decir no elaborarlo, pues entender la pérdida implicaría cuestionarse a sí mismos y esto en consecuencia genera mucho dolor y sufrimiento, por lo cual es preferible congelarlo y en algunos mantener la esperanza (p. 115).

Para el objetivo de esta investigación se tomarán en cuenta otras variables de tipo culturales, puesto que los ritos, las celebraciones revelan muchas cosas sobre una familia. Dichos acontecimientos son una fuente de indicadores sobre la tolerancia de la familia a la ambigüedad (Boss, 2001, p. 117). Y brindan a los dolientes una serie de recursos simbólicos que facilitan la asimilación de la pérdida. De acuerdo a lo anterior se indagará entonces ¿Qué le brinda la cultura a los divorciados? ¿Qué rol juega el divorcio como hecho legal? ¿Cuáles son las actitudes de quienes rodean al divorciado? Y ¿Y ¿Cuál es el papel que cumplen estos elementos simbólicos en la elaboración psíquica –en el sentido psicoanalítico- de tal pérdida?

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Analizar la elaboración del proceso de duelo de cuatro personas divorciadas, desde la perspectiva psicoanalítica

3.2. Objetivos específicos

- Examinar la incidencia de aspectos ligados a la relación previa con la pareja y los motivos de la separación, en la elaboración de dichos duelos.
- Explorar las particularidades del proceso de duelo de cuatro personas divorciadas, desde la perspectiva psicoanalítica.
- Indagar acerca de los recursos psíquicos y culturales que favorecen la elaboración del proceso de duelo tras los procesos de divorcio.

4. Marco teórico

La separación es un proceso por el cual pasan algunas parejas, supone un proceso de reelaboración que Freud, S. (1917) llama con el nombre de duelo, ya que consiste en la reacción de una persona frente a la pérdida consciente de una persona amada u objeto que lo represente. El duelo consiste en la pérdida de interés por el mundo exterior, de la capacidad de amar y la inhibición de toda productividad, entre otras. Sin embargo Freud habla también de melancolía, un término que aporta elementos de comprensión para el objetivo de esta investigación ya que expone en términos de una disposición patológica e inconsciente, que se diferencia del duelo por la perturbación del sentimiento de sí. La melancolía se caracteriza por una pena y dolor, ya que hay una inhibición y agotamiento del yo frente a la pérdida de su objeto amado, pues inconscientemente no sabe qué fue lo que perdió con la partida de este. Esto permitirá entender algunos elementos del duelo tras el divorcio o más bien tras la pérdida de “objeto amado”.

Freud indica que en la melancolía hay un empobrecimiento del yo, ya que el objeto perdido continúa en el aparato psíquico; así como los recuerdos, expectativas, momentos, anudados a él. Y en su intento por ser clausurados, la libido retorna al yo, sin embargo así como en el duelo “el mundo se ha vuelto pobre y vacío” en la melancolía este es el padecimiento que le ocurre al yo.

Para Freud esta reacción ante la pérdida, requiere de un “examen de realidad” que se encarga de mostrarle a la persona que su objeto de amor ya no existe más, permitiendo así inhibir toda libido de sus enlaces con el objeto. Por ejemplo, en la muerte de un ser querido el examen de realidad se fundamenta con un certificado de defunción, la ceremonia funeraria, una sepultura o la dispersión de las cenizas. Dichos rituales certifican una pérdida permanente, sin embargo al hablar de un divorcio, no existe un cuerpo, ni un certificado de defunción, pero esto no quiere decir que no haya recursos psíquicos, culturales e incluso legales como el acta de divorcio, que podrían contribuir al examen de realidad o constatar este tipo particular de pérdida.

En la melancolía hay una conciencia moral y una censura de la conciencia que se encarga de reprocharse o juzgarse a sí mismo, a manera de reproche contra el objeto de amor que rebotan sobre el yo propio, esto permite encubrir a los otros e imposibilitar el conocimiento de la situación. Se presume que la separación comporta un componente narcisista importante,

evidenciado por el hecho de que, con frecuencia, resulta profundamente doloroso cuando el otro rehace su vida. Estos aspectos ligados a la ambivalencia amor-odio, así como a sus componentes narcisistas, se revelan como elementos importantes a explorar en los duelos por separación.

No obstante, para que esto ocurra, Freud manifiesta que debe haber una bipartición entre el yo crítico y el yo alterado por identificación, es decir que en vez de quitar la libido del objeto y desplazarlo a otro, la libido se regresa al yo, aquí se instala una identificación del yo con el objeto resignado, juzgándose como un objeto abandonado que se percibe como una pérdida del yo. Sin embargo, para que esto ocurra, se instaura previamente una fuerte fijación en el objeto de amor, a consecuencia de una elección narcisista que permite que la libido regrese al yo, en vez de transferirse a un nuevo objeto de amor. La identificación narcisista se convierte en el sustituto de la investidura de amor, ocasionando que la persona no pueda resignarse ante la pérdida.

La elección de objeto de amor se presenta por medio de la identificación, esta retorna al narcisismo originario, regresa la investidura del objeto hasta la fase oral de la libido que pertenece al narcisismo.

“Querría incorporárselo, en verdad, por la vía de la decoración de acuerdo con la etapa oral del desarrollo libidinal. Repulsa de los alimentos que se presenta en la forma grave del estado melancólico” (Freud, 1917, p.239).

Leader, D. (2008) expone una aproximación de los estados depresivos al duelo y melancolía, donde los más grandes detonantes se asocian a la propia imagen, ya que la imagen ideal que una persona tiene de sí misma es herida. En la depresión, cuando se alcanza el propio ideal, puede pasar que se elimine el “deseo súbito”, es decir que cuando se lucha por algo y cuando se logra, este deja un vacío.

En esta instancia Leader (p. 28) se basa en el duelo y melancolía como la respuesta ante una pérdida, entendiendo que la melancolía se caracteriza por (estados maníacos o con periodos de creatividad, en la antigüedad) sentimientos de miedo y tristeza sin ninguna causa aparente, sin embargo en el siglo XIX, estos no eran síntomas suficientes para un diagnóstico melancólico, la fijación por un solo tema y la ansiedad. El duelo involucra un proceso de separación del ser amado, en términos de la “función” que este representa, es diferente al dolor. El duelo es como se

vive el dolor ante la pérdida. Cada recuerdo se enfrenta con el juicio de que se ha ido para siempre. (Freud, citado por Leader, 2008, P. 28), se recuerda mediante acciones cotidianas que se llevaron a cabo juntos o que de una u otra manera lo involucra, bien sea una canción, un familiar, lugares o actividades que visitaron juntos, amigos en común, entre otras.

Poco a poco se va elaborando el proceso dándose cuenta y aceptando que la persona se ha ido, el dolor, los auto reproches van disminuyendo, al igual que la energía de ese apego que Freud llama libido, para vincularse con alguien más.

En congruencia con las teorías anteriores surge Caruso, I. (1967) un autor que identifica la problemática de esta investigación como “la vivencia de la muerte en una condición vital” es decir que la muerte se presenta en la conciencia a consecuencia de una separación, ya que con la separación se pierde el objeto de amor y la identificación del yo, lo cual genera en la pareja sentimientos ambivalentes, conocidos como “mutilación o catástrofe del yo” al perderse esa pareja u objeto de amor, se pierde la identidad que se manifiesta como una “muerte en la conciencia.” Para que esta condición no se exteriorice (suicidio), aparecen los mecanismos de defensa. Estos se presentan de manera inconsciente.

La agresividad es el primer mecanismo de defensa que Caruso expone, consiste en la desidentificación con el objeto, es decir que el amor se transforma en odio, aunque ésta a la vez conlleva a un apego al mismo. Por medio de este mecanismo el amante, como lo refiere Caruso, desvaloriza el objeto amado para que el yo pueda reconciliarse con un ideal del yo y le sea posible seguir viviendo, declarando de manera definitiva la muerte del objeto amado en la Conciencia. Incondicionalmente se encuentra también la indiferencia como mecanismo de defensa, según Caruso, esto ocasiona la desidentificación del yo con el objeto amado, permitiendo nuevamente la inflación del narcisismo.

La huida hacia adelante es la tercera fase que Caruso menciona, sin embargo aclara que se presentan en diferente orden. La indiferencia contradice al yo y al superyó y tiene rasgos de una fuerte inhibición represiva y debe por su parte ser rechazado, por lo cual aparece la huida de defensa o huida hacia adelante, está determinada por el superyó, con miras a la conservación del ideal del yo, consiste en la huida de situaciones o actividades que la relacionen con el amante o por medio de mecanismo de desplazamiento de la libido en nuevos objetos “se mata mejor al muerto cuando se tiene un sustituto al muerto.”

Por último, dentro de estas fases se encuentra *la Ideologización* como la influencia que tiene la sociedad dentro de la muerte de esa conciencia del yo, ya que, como lo plantea Caruso, “la sociedad es el instrumento de la alienación humana y al mismo tiempo el instrumento de su superación”(Leader 2008), es decir que la sociedad es la causante de dicha muerte en la conciencia del yo, pero a la misma vez se convierte en la cura, por esto el amante se vale de aquellos ideales que tomó y aprendió de la sociedad para construir, elaborar y llevar a cabo un proceso de duelo por la muerte del yo al perder su objeto amado. Esta última fase permite examinar la incidencia de aspectos ligados a la relación previa con la pareja y los motivos de la separación, en la elaboración de dichos duelos.

Caruso (1969) expone que la libido que posee al objeto es reclamada por la conciencia cuando ocurre la separación, sin embargo, cuando esta regresa lo hace ya inseguro a su propio yo y no encuentra allí satisfacción alguna ya que este se convierte en un yo para la muerte. “puedo permanecer en mí tan poco como fui otro por identificación” (p.17). De acuerdo con esto, el objetivo del yo es evitar el peligro, la angustia y el displacer, para ello se vale de los mecanismos de defensa, actúan en la pulsión de muerte, creando un modo de vida, un modo de vivir en este mundo sin la presencia del amante. A través de los mecanismos de defensa el yo se las arregla con la realidad del mundo. Sin embargo, aunque son también mecanismos de intercambio con el mundo, mecanismos de la vida, ya que no son mecanismos netamente intrapsíquicos, cuyo objetivo es solo la defensa del narcisismo contra el mundo exterior (Caruso, 1964, p.17). La función de los mecanismos de defensa es hacer un puente con el ambiente y protegerse de este por medio de un intercambio entre estos, lo cual permite que el amante o la persona que se enfrenta a la pérdida de su objeto de amor, pueda realizar una elaboración ante la pérdida.

Kernberg (1995) expone la existencia de una relación psíquica con los padres que se forma desde la infancia en la que el hijo varón construye una relación con la madre bajo los estímulos que recibe de esta, al darle de comer(amamantarlo), al cuidar de él, al bañarlo, al acariciarlo, al vestirlo o al cambiarlo. Estos actos funcionan como estímulo de la conciencia sexual del niño, creando en él, de esta manera, un amor sexual hacia la madre. El niño es, en consecuencia, frustrado por la figura del padre, ya que este es objeto de amor de la madre, por ende ocurre entonces una identificación del hijo hacia el padre, bajo la idea inconsciente de poder en unos años conseguir una como su madre, es decir, relacionarse con mujeres que representan la figura o imagen materna.

En el caso de la niña, Kernberg, aclara que al igual que el niño varón, está recibe estímulos de la figura materna, que se configuran inconscientemente en el orden de lo sexual. Sin embargo, Cuando la niña se da cuenta de la diferencia orgánica, es decir que está dotada de vagina y no de un pene como el niño, sufre una decepción que conlleva a otros sentimientos como la envidia por lo cual intentara “mezclar la envidia del pene con la rivalidad fraterna. Normalmente la niña se vuelve hacia el padre, no solo porque la madre la decepcionó sino también identificándose con ella” (p. 97-99). El cambio de objeto sexual o de amor de la madre al padre, señala Altman 1977 (citado por Kernberg, 1995) en contraste con la permanencia del primer objeto en el niño, puede ser una razón de que a las mujeres les resulte más fácil comprometerse en una relación amorosa estable, además de su identificación con las funciones maternas de cuidado y protección, mientras que los hombres se inclinan a buscar eternamente a la madre ideal, no están acostumbrados al cambio de objeto de amor, por lo cual prefieren evitar el compromiso.

Se observa entonces que existe un anhelo y una necesidad de superar la fantasía prohibida de poseer sexualmente a la madre o al padre y de satisfacer la curiosidad de la relación que existe entre estos, es decir los padres, estimulan la pasión sexual. Basado en la experiencia clínica, Kernberg (p. 100-103) señala que los hombre sienten culpa cuando terminan la relación con una mujer, mientras que las mujeres se sienten liberadas al hacerle saber a un hombre que no lo aman, todo esto debido al cambio en el primer objeto de amor experimentado por la mujer en su infancia. Person 1974 y Blum 1976 (citado por Kernberg 1974 p. 103) expresan también que esa primera identificación con la madre y relaciones que establece con el objeto amado de la niña es muy significativa a lo largo de su vida en la determinación de su identificación sexual, al igual que el rol femenino que toma, en la forma como vive sus relaciones amorosas e incluso sus actitudes maternas.

Braunschweig & Fain 1971 (Citado por Kernberg 1974) destacan un supuesto importante para tener en cuenta que radica en el lugar que ocupa el punto de vista sociocultural en las relaciones amorosas. Exponen una relación ambigua entre el amor y las normas sociales, donde las relaciones amorosas se rigen por estas, inhibiendo así la libertad en el amor, en la forma de expresarlo y de concebirlo, se convierte entonces en un convencionalismo ya que se estipula por cómo se debe vivir una relación, y de alguna manera también se ritualiza, es decir la forma en

que por ejemplo, se debe cortejar a una mujer. Dicha mirada permite identificar que existe esta variable social, que es de gran influencia en la forma como se viven las relaciones hoy en día.

Dichos conflictos inconscientes se manifiestan en la edad adulta durante las relaciones amorosas según Kernberg (p. 106), en ambos géneros, en las mujeres se puede observar por medio del apego persistente a un hombre o la incapacidad para mantener o disfrutar de una relación con un hombre, adicionalmente la mujer tiene un sistema de valores de cuidado y protección hacia sus hijos que puede ser también una carga social, que refuerza cualquier tendencia masoquista, es decir, en el caso de un matrimonio disfuncional, donde la mujer no se atreve a divorciarse por el bienestar de sus hijo. En el caso contrario los hombres aunque también se apegan a una mujer, social y culturalmente se ha observado que tienen mayor libertad para deshacer la relación.

5. Metodología

Se realizó investigación cualitativa la cual permitió entender el carácter constructivo e interpretativo del proceso de elaboración del duelo de cuatro personas divorciadas, abordado desde el campo de realidad de una investigación científica desde la perspectiva psicoanalítica, a partir de los aspectos sensibles al duelo en la realidad de cuatro personas que se divorcian de su pareja y han sufrido la pérdida de su “objeto amado. Posteriormente se realizará un análisis de la información donde se hará una relación con los datos obtenidos de los participantes de la ciudad de Cali en el año 2016, con respecto a lo obtenido según algunos autores como, Sigmund Freud, Dorian Leader, Otto Kernberg e Igor Caruso, desde el psicoanálisis.

Diseño: El análisis y resultados estarán enfocados en las siguientes categorías de análisis (*ver anexo 1*), que dan lugar a los objetivos específicos de esta investigación.

- **Relación previa e historia de la pareja:** esta primer categoría abordara de manera breve la historia personal de los participantes desde su infancia hasta el momento actual, se tomara en cuenta las relaciones paternas, dando lugar a la teoría psicoanalítica, resaltando aquellas características o patrones que se repiten por medio de la identificación primaria en los participantes. Lo que permite entre otras, conocer la relación que existe entre la muerte de un ser querido y la muerte psíquicas generada por la ausencia del amante.

- **Particularidades del duelo:** Esta categoría de análisis surge del interés por conocer el vínculo que establece cada uno de los participantes con su objeto de amor y de la misma manera las singularidades de este, ya que aunque se trata del duelo tras la separación, cada caso es diferente y cada uno de ellos lo vivió a su manera, con sus particularidades.
- **Recursos psíquicos y culturales en la elaboración del duelo:** Esta categoría se plantea con el fin de ver de qué se valieron los participantes para llevar a cabo su proceso de duelo. Los recursos psíquicos corresponden a ese puente con la realidad con que se enfrenta el amante para poder caer en cuenta de que su objeto no existe más y debe volver a buscar otro objeto por identificación para depositar su libido. En esta categoría se tendrá en cuenta factores culturales, el divorcio como hecho legal y la equivalencia de este en el aparato psíquico.

Participantes: Esta investigación se llevó a cabo por medio de la participación de dos hombres y dos mujeres, para un total de 4 personas, por medio de un muestreo no probabilístico y algunas particularidades como haber estado en un matrimonio legalmente registrado durante un tiempo mayor a 5 años y haber pasado necesariamente por un proceso de duelo como consecuencia del divorcio y la pérdida de su “objeto amado”.

Se seleccionaron personas que ya habían realizado su duelo, lo que permitió una mirada retrospectiva de los participantes en relación a sus vivencias de duelo de manera objetiva, evaluando su proceso, destacando aspectos particulares de como influyeron en la vida de los mismos y en la construcción de sus futuras o presentes relaciones, pues se presume que si hubieran estado presentando su proceso de duelo muchas de los mecanismos de defensa por ejemplo, no hubieran permitido que el participante fuese consciente de aquello que hacía para recuperar su objeto amado, o el porqué de muchas de sus reacciones ante la pérdida de este mismo.

Instrumentos: La recolección de datos se realizó a partir de la aplicación de entrevistas a profundidad, acerca de la historia previa los participantes.

Procedimiento: Inicialmente se realizó una contextualización desde los antecedentes teóricos, que han permitido una mirada universal de cómo ha evolucionado el concepto de pérdida a través de la historia, con lo cual se propuso dar contestación a una pregunta de

investigación que se formula a través de la elaboración de los procesos particulares del duelo en algunas personas (4), tras la pérdida de un ser querido, en este caso considerado también como la pérdida del “objeto amado” a consecuencia de un divorcio, explorado a partir de las particularidades del paradigma psicoanalítico y algunas teorías como las propuestas por Freud, S. (1915) en *duelo y melancolía*, Caruso, I. (1969) en *la separación de los amantes* y Leader, D. (2008) en *la moda negra, duelo, melancolía y depresión*, a cerca del duelo.

Posteriormente se llevaron a cabo una serie de entrevistas a profundidad a una muestra de 4 personas (2 hombres y 2 mujeres) de la ciudad de Cali, que estuvieron casados legalmente durante un tiempo mayor a 5 años y que eventualmente pasaron por un proceso de elaboración de duelo como consecuencia del divorcio.

Para finalizar se realizó un análisis de datos, con la información obtenida a lo largo de esta investigación, donde los resultados fueron:

6. Resultados

Daniel: tiene 40 años y se dedica actualmente a la docencia. Es divorciado, hace algunos años. Actualmente vive en la ciudad de Cali, con sus padres y tiene una relación con una mujer hace cuatro años.

Crece en la ciudad de Cali en una familia nuclear, padre, madre y dos hermanos. Era una familia de costumbre, les gustaba hacer reuniones familiares y jugar cartas. Era una familia cariñosa, los padres mantenían una relación estable. El padre era un hombre noble y la madre una mujer dominante de carácter fuerte.

En su infancia era una persona muy tranquila, se relacionaba fácilmente, aunque con las mujeres era algo tímido y nervioso. Sin embargo Daniel tiene su primera novia, una mujer muy maternal y especialmente conservadora, con quien permanece hasta que conoce a la mujer que se convierte en su esposa posterior a su graduación de la universidad, durante 5 años.

Andrea: es una mujer de 37 años, es auxiliar administrativa en una empresa hace 4 años. Vive con su madre, su abuela, su hijo, su hermana y su sobrina, en la ciudad de Cali, hace algunos años, ya que regresó hace poco a casa después de divorciarse de su esposo hace 6 años.

Crece junto a su abuela quien se encarga de criar a su hermana y a ella, y junto a su tío quien es la única persona que hizo la labor de padre en su caso. Sin embargo él muere cuando ella tenía 17 años, siendo esto una situación que generó mucho dolor en la familia.

Luego conoce a su primer novio, el papá de su hijo, quien era un hombre celoso y en ocasiones agresivo. Su historia con él termina cuando este se enreda con una menor de edad y la deja en embarazo, obligándolo a hacerse cargo e irse a vivir con ella.

Luego conoce a un hombre mayor con el que Andrea se casa, siendo el matrimonio símbolo de respeto y honor para formar una familia junto a su hijo y el hijo de él. Andrea se separa de su pareja a los 8 años, pero se divorcia legalmente un año después debido a que él se iba a casar nuevamente y necesitaba, separarse legalmente antes.

Edwin: Edwin tiene e 46 años es técnico electrónico y vive actualmente en unión libre con su pareja con quien tiene una hija.

Edwin creció en una familia numerosa, padre, madre y nueve hermanos. El padre se separó de su madre debido a que es trasladado a otra ciudad por cuestiones de trabajo, sin embargo , había una relación muy cercana con él, pues todos los días se comunicaban y constantemente viajaban para encontrarse.

Cuando Edwin cumple 11 años, su padre muere, significando esto que “le quitaran el suelo”. Este es la primera pérdida a la que Edwin se enfrenta. A sus 29 años conoce a su futura esposa. Estuvo casado durante 9 años y se divorció debido a motivos que él considera como chismes y envidia de la gente sintiendo nuevamente como si “le quitaran el piso”.

Ivonne: Ivonne tiene 40 años y actualmente es ama de casa, vive con su pareja en unión libre y su hija, hace 4 años.

Ivonne creció con su abuela, ya que desde los 7 años ella decidió irse a vivir con su abuela paterna, debido a que sentía que ella tenía muchas responsabilidades en su casa con su madre, al ser ella la que se encargaba de cuidar a sus cinco hermanos, que eran hijos de hombres diferentes e Ivonne no concebía esto, por lo cual toma esa decisión.

Con su abuela recuerda que todo eran paseos y risa, luego conoce a su padre quien según su madre él era un hombre muy malo entonces ella le tenía mucho miedo, pensaba que la iba a matar, por eso cuando lo conoce se escondía debajo de la cama, pero con el tiempo comienza a perder ese miedo y a compartir con él.

Luego conoce a su primer novio con quien planea casarse hasta que su abuela la obliga a terminar con esa relación puesto que sufría de ataque epilépticos. Su abuela pensaba que en cualquier momento a él le podía pasar algo.

Luego conoce al padre de su hijo y se casa con él debido a que había quedado embarazada y su abuela le decía que para poder darle un “hogar digno” a su hijo debía casarse. Este matrimonio duró 8 años también y luego él se va con otra mujer dejándola con su hijo.

Seis años después conoce a su actual pareja con la que ahora tiene una hija y vive en unión libre.

Relación previa e historia de la pareja: Kernberg (1995) explica la existencia de una relación psíquica con los padres que se forma desde la infancia en la que el hijo varón construye una relación con la madre bajo los estímulos que recibe de esta, generando una conciencia y un amor sexual hacia la madre, sin embargo al ser frustrado por la figura del padre, ocurre una identificación del hijo con el padre, bajo la idea inconsciente de poder, en unos años, conseguir una como su madre, es decir, relacionarse con mujeres que representan la figura o imagen materna. De acuerdo con esto se observa en la relación de Edwin al intentar siempre “complacer a su esposa en todo lo que ella le pedía” como lo hacía con su mamá a quien expone como una mujer que “gobernaba ” todo. Daniel en su identificación con su padre, un hombre más “noble y romántico” deposita su libido en sobre una mujer que representa la imagen materna, una mujer “dominante, objetiva y realista” como su madre.

Pese a que Andrea no crece con su madre, su figura e identificación se forma a través de los recuerdos que ella tiene de su madre por sus propias vivencias y por la imagen creada por su abuela, por lo cual al vivir su duelo lo hace igual que su madre, al no poder volver a tener una pareja estable, ya que al igual que el niño varón, la niña recibe estímulos de la figura materna, que se configuran inconscientemente en el orden de lo sexual (Kernberg, 1995). De esta misma manera este autor expone que cuando la niña se da cuenta de la diferencia orgánica, es decir que está dotada de vagina y no de un pene como el niño, sufre una decepción que conlleva a otros sentimientos como la envidia por lo cual intenta “mezclar la envidia del pene con la rivalidad fraterna. Normalmente la niña se vuelve hacia el padre, no solo porque la madre la decepcionó sino también identificándose con ella” (p. 97-99). Por lo cual también se identifica en Andrea esta rivalidad por medio de sentimiento de hostilidad frente a la madre que se esconden bajo su

ausencia al irse de la casa. Dicha hostilidad también se encuentra en el relato de Ivonne al no aceptar que todos sus hermanos fueran de padres diferentes.

El cambio del primer objeto sexual o de amor que vive la niña es una razón de que a las mujeres les resulte más fácil comprometerse en una relación amorosa, además de su identificación con las funciones maternas de cuidado y protección, mientras que los hombres se inclinan a buscar eternamente a la madre ideal, no están acostumbrados al cambio de objeto de amor, por lo cual prefieren evitar el compromiso (Altman 1977, citado por Kernberg, 1995). Por lo ello en todos los relatos se observa que son las mujeres quienes en consecuencia son las que plantean el matrimonio, ya que Daniel y Edwin son advertidos de deber formalizar la relación. En relación con las funciones maternas mencionadas por Kernberg, se observa que Ivonne y Andrea son quienes se dedican a cuidar, criar y proteger a sus hijos, convirtiéndose este en un motivo para que siguieran trabajando pese a la situación de divorcio que estaba viviendo.

Kernberg (1974) también destaca un punto de vista sociocultural en las relaciones amorosas, exponiendo una relación ambigua entre el amor y las normas sociales, las relaciones amorosas se rigen por estas, convirtiéndolo en un convencionalismo ya que se estipula por cómo se debe vivir una relación, y la ritualiza por medio de acciones como el matrimonio, como “el orden de las cosas para que todo funcione bien” , según la pareja de Andrea, para Edwin el matrimonio era solo una cuestión de “estatus social” más que un acto de amor al igual que para la familia de Ivonne era una cuestión de “honor” para ella como mujer y para darle a su hijo un hogar.

Particularidades del duelo: Como lo indica Freud S. (1917) el duelo es la reacción de una persona frente a la pérdida consciente de una persona amada u objeto que lo represente y se evidencia por medio de la pérdida de interés por el mundo exterior, de la capacidad de amar y la inhibición de toda productividad, entre otras, como se puede destacar en el relato de los participantes, cuando en medio de su relatoría, como lo expresa Daniel al dejar de comer, perder el sentido de las cosas, no querer levantarse de la cama y sentir que levitaba, cuando hacia sus actividades cotidianas como dictar sus clases, las cuales en dicho momento deja también de preparar con anterioridad.

En el caso de Edwin describe una manera similar de concebir el mundo consecuente con la separación con su objeto amado expresando que “la separación es como que a usted le quiten el piso” frase que utiliza anteriormente para describir lo que sintió cuando su padre fallece. Esta

frase al igual que Daniel al sentir que levitaba, se debe a que su objeto amado aún continúa en el aparato psíquico; al igual que los recuerdos, expectativas, momentos, anudados a él, y en su intento por ser clausurados, la libido retorna al yo, perdiendo el sentido y el interés por el mundo exterior.

En relación con el primer duelo al que Edwin se enfrenta al fallecer su padre, se observa que este hace desligadamente una relación con la pérdida de su objeto de amor que era en ese momento su esposa al describir en ambos casos haberse sentido que le “quitaban el piso”, esto se debe a que la separación es una “vivencia de la muerte en una condición vital” pues, con la separación se pierde el objeto de amor y la identificación del yo, lo que genera en la pareja sentimientos ambivalentes, conocidos como “mutilación o catástrofe del yo” al perderse esa pareja u objeto de amor, se pierde la identidad y se manifiesta como una “muerte en la conciencia.” (Caruso, 1967). En el caso de Andrea se puede interpretar una relación con respecto a su separación y la muerte de su tío, a quien ella consideraba como su padre, ya que ambas pérdidas representan la muerte, aunque una sea la de un ser querido en su condición vital y la otra represente la muerte en la conciencia de su objeto de amor, ya que en ambos momentos de su vida, Andrea exterioriza su sentimientos y dolor por medio de su cuerpo, subiendo y bajando de peso “nunca nada me había hecho adelgazar tanto”, expresa Andrea durante el relato de la muerte de su tío.

Sin embargo se observa también una relación en la manera como Andrea asumió su separación, con respecto a la reacción que tuvo su tío al separarse de su objeto amado. Ya que como ella lo indica, “él estaba pasando por una separación al haber encontrado a su esposa con otro hombre, por lo que, “se entregó a la pena” ya que estaba muy enamorado de ella. Deja de comer, empezó a fumar cigarrillo, no quiso volver a trabajar, consecuentemente perdió el trabajo” mientras que ella indica que “lloraba todos los días, me sentía tan desganada que comencé a faltar al trabajo, hasta que lo perdí”.

La separación, como lo indica Caruso (1969), comporta un componente narcisista importante, evidenciado por el hecho de que, con frecuencia, resulta profundamente doloroso cuando el otro rehace su vida o desplaza su libido a otro objeto de amor, como sucede en Ivonne y en Andrea cuando en ambos casos el padre de sus hijos, deciden irse y hacer sus vidas junto a otra mujer quienes quedaron embarazadas cuando aún estaban con ellas Andrea e Ivonne. Este hecho genera sentimiento de ambivalencia en Ivonne ya que “no entendía porque de una u otra

manera la eligió a ella, ya que estaban en las mismas condiciones, pero también se sentía engañada, abandonada y triste porque aun sentía muchas cosas por él, y por todo lo que Ivonne siente que le aguantó para que se fuera así”

En el caso de Daniel, cuando su esposa también dirige su libido a otra persona “Sentía odio y rabia con aquel hombre, sentía que no lo podía ver porque pensaba que le podía hacer algo”, su libido se regresa a su yo y se instala como un objeto abandonado que se percibe como una pérdida del yo.

Durante el reinvestimiento del yo, se presentan sentimientos de ambigüedad como lo expone Leader (2008), ya que no entienden por qué se terminó, “lo que más rabia me da es que se acabó por los chismes de la gente, yo no me quería separar” (Edwin), “no entendía por qué me dejó de querer” (Daniel)

Leader, D. (2008) expone una aproximación de los estados depresivos al duelo y melancolía, dónde los más grandes detonantes se asocian a la propia imagen, ya que la imagen ideal que una persona tiene de sí misma es herida. Por esto es difícil que los entrevistados al momento de su separación, en su intento por entender lo que pasó, se sienta culpables, generando en ellos un intento de cambio para resarcir aquello que ellos creen que hicieron mal, como intentar otras alternativas como ser más cariñosa como lo hacía Andrea o incluso permitiendo que su pareja éste con otra persona como en el caso de Daniel. Otro momento en el que se ve afectada la imagen que ellos tienen de sí mismos se evidencia en todos los entrevistados ya que según sus relatorías pasan varios años para poder volver a depositar su libido en otro objeto de amor, pero aún así se muestran repercusiones. Daniel al principio de su relación sentía que no confiaba en su pareja, se vuelve un hombre muy celoso e inseguro, pues pensaba que ella no lo quería ya que era una mujer muy joven y tenía muchos amigos. Edwin, manifiesta que después de una separación tan “verraca” no quería volver a estar con nadie más, Ivonne expresa que después de 6 años se anima a intentarlo de nuevo, “ahora soy muy segura y muy radical, no dependo de nadie ni dejo que nadie pase por encima mío.” Y en el caso de Andrea quien hasta ahora indica que no ha podido volver a confiar en los hombres por eso se encuentra sola. Hay también en lo anterior una censura de la conciencia que se encarga de reprocharse o juzgarse a sí mismo, a manera de reproche contra el objeto de amor que rebotan sobre el yo propio como lo indica Freud.

Recursos psíquicos y culturales en la elaboración del duelo: Ivonne tras la pérdida de su objeto de amor, decide, a diferencia de los demás participantes, Andrea, Edwin y Daniel

alejarse de su familia y amigos, guardando silencio de aquello que sentía y enfocándose únicamente en su trabajo, como mecanismo de defensa del mundo exterior, ya que la libido que posee al objeto es reclamada por la conciencia cuando ocurre la separación. Sin embargo, cuando esta regresa lo hace ya inseguro a su propio yo y no encuentra allí satisfacción alguna ya que este se convierte en un yo para la muerte. El objetivo del yo es evitar el peligro, la angustia y el displacer, es por esto que Ivonne asume esa posición frente a su duelo, pues su abuela la había herido, entonces ella decide no volver a contarle nada y guarda su dolor para sí, volviendo su modo de vida en un mundo sin la presencia del amante, como lo indica Caruso (1969).

En la defensa del narcisismo contra el mundo exterior Andrea utilizó como mecanismo sus vínculos sociales para conocer personas nuevas y salir con ellas, evitando así su realidad, aunque su yo se niega a volver a desplazar su libido hacia otro objeto de amor, por lo que Andrea manifiesta que no quiere y teme volver a tener una pareja y vivir con esta.

Para Freud la reacción ante la pérdida, requiere de un “examen de realidad” que se encarga de mostrarle a la persona que su objeto de amor ya no existe más permitiendo así inhibir toda libido de sus enlaces con el objeto a través de rituales que certifican una pérdida permanente. Otros recursos psíquicos, culturales, legales como el acta de divorcio, podría contribuir al examen de realidad o constatan este tipo particular de pérdida. El examen de la realidad según Freud (1917) es la confrontación con la realidad de la pérdida, así como en el caso de muerte, podría ser la visión del cadáver. En la pérdida del objeto tras la separación, lo que se muere es el vínculo que se tiene con la pareja, con el día a día, además hay una serie de rituales de carácter social que refrendan la pérdida de ese vínculo por medio de actos y palabras que coadyuvan a esta confrontación. Para Daniel la ausencia que vivió en su hogar al separarse, despertarse en medio de la noche, voltear y no ver a su esposa era algo “horroroso”, las acciones diarias, desayunar solo, ver el cepillo de dientes que dejó, todas esas huellas que evidencian su ausencia, le hicieron ver la necesidad de cambiar de apartamento, ya que lo confrontaban constantemente con la pérdida

Cuando Ivonne decide divorciarse después de varios años y se va a vivir con su nueva pareja, expresa que “para empezar de nuevo con su pareja debía dejar su pasado atrás y aunque le afectó mucho ahora se sentía una mujer segura de sí misma, independiente y que no iba a permitir que nadie pasara por encima suyo”, sin embargo para poder depositar su libido en su nuevo

objeto sentía que “debía divorciarse legalmente primero”, siendo la única manera en que podía inhibir toda libido de su enlace con ese objeto y entender que su objeto de amor ya no existe más y el libre para fijarse en otro, funcionando esta como su “examen de realidad”. El divorcio en Ivonne, es la evidencia de su decisión ya que al romper definitivamente su vínculo con el objeto constata su voluntad de rehacer su vida.

El divorcio certifica de manera psíquica, cultural y legal, la pérdida permanente del objeto de amor, por esto Edwin le pide nuevamente a su objeto de amor una nueva oportunidad por última vez cuando ella reaparece para pedirle que se divorcien, ya que sabe que cuando lo firme, será un hecho su separación. Cuando lo firma efectivamente Edwin no la vuelve a buscar aunque antes de hacerlo intenta inconscientemente retenerla diciéndole que solo lo haría si dejaba a su hija con él y pidiéndole su parte de la casa.

Otros recursos psíquicos que aportaron a los participantes de esta investigación fueron en Daniel cuando decide cambiar de apartamento, pues “estaba lleno de recuerdos” que no le permitían inhibir el enlace con su objeto de amor. Edwin también constataba su pérdida cada vez que llegaba a casa, al encontrarla sola e intentaba inhibir su enlace con el objeto no llegando a casa.

Andrea en cambio hacía todo lo contrario, cuando su mamá decide obligarla a llevársela de la casa de su esposo, Andrea comienza a visitar constantemente a la madre de su esposo, para sentirse inconscientemente ligada a él y ofreciéndose a realizar toda clase de favores que él necesitara. Como lo indica Leader (2008) el duelo involucra un proceso de separación del ser amado, en términos de la “función” que este representa, es diferente al dolor, donde cada recuerdo se enfrenta con el juicio de que se ha ido para siempre y se recuerda mediante acciones cotidianas que se llevaron a cabo juntos o que de una u otra manera lo involucra, bien sea una canción, un familiar, lugares o actividades que visitaron juntos, amigos en común, entre otras.

De esta misma manera se observa lo expuesto por Caruso(1969) como “huida de defensa” o “huida hacia adelante”, un mecanismo que se puede observar cómo los participantes huyen de situaciones o actividades que de una u otra manera los relacionan con su objeto amado o amante, lo que en términos psicoanalíticos es un mecanismo muy frecuente en la neurosis obsesiva, llamado “aislamiento”, y corresponde a una forma de repeler o mantener a raya, los pensamientos, en este caso, aquellos asociados al ser amado. los mecanismo de desplazamiento de la libido en nuevo objeto, se observa que Daniel, Edwin y Andrea salían con el fin de no estar

en casa ya que este les recordaba a su objeto, o en el caso de Ivonne quien huye de todas esas situaciones que le recuerdan a su amante enfocándose en su trabajo, todo el tiempo.

Así como Edwin culpa a la gente de su separación es por medio de esta que logra llevar su proceso al igual que Daniel ya que manifiestan haberse sentido mucho mejor después de compartir y hablar con sus amigos. La intervención de la familia tuvo en su mayoría una implicación muy grande para poder sobre llevar la separación. Andrea, intenta pasar esto saliendo y conociendo gente nueva. Como lo expresa Caruso en “la Ideologización”, el último mecanismo que expone , como la influencia que tiene la sociedad dentro de la muerte de esa conciencia del yo, es decir que la sociedad es la causante de dicha muerte en la conciencia del yo, pero a la misma vez se convierte en la cura, por esto el amante se vale de aquellos ideales que tomó y aprendió de la sociedad para construir, elaborar y llevar a cabo un proceso de duelo por la muerte del yo al perder su objeto amado. Es sustentado también por Leader (2008) al decir que “la sociedad el instrumento de la alienación humana y al mismo tiempo el instrumento de su superación” (p. 17).

En el caso de Andrea e Ivonne, se observa que un mecanismo que aporta para su elaboración del duelo es representado por la presencia de sus hijos, pues como lo expresa Kernberg (1995), la mujer tiene un sistema de valores de cuidado y protección hacia sus hijos que puede ser también carga social, que refuerza cualquier tendencia masoquista para continuar con el padre de sus hijos o para salir a delante.

Sin embargo poco a poco se va elaborando el proceso de duelo de los participantes dándose cuenta y aceptando que la persona se ha ido, el dolor, los auto reproches van disminuyendo, al igual que la energía de ese apego que Freud llama libido, para vincularse con alguien más.

7. Discusión

En la elaboración del duelo el sujeto experimenta una pérdida, al igual que la muerte genera en el sujeto una desorientación y la sensación de que “me falta una parte de mí mismo”, como lo expresan los entrevistados, “es como si les quitaran el piso”. Hay una estrecha relación con la muerte, que se manifiesta también por medio de desórdenes alimenticios, desinterés por el mundo exterior y las actividades cotidianas, ya que la libido en su proceso de retorno al “yo” se siente tan lastimada que se centra en “sí mismo”, para no volver a ser lastimada.

Teorías como la de Freud S. (1917) permitieron un acercamiento al duelo, por medio del relato de los entrevistados y su reacción frente a la pérdida consciente de una persona amada u objeto que lo represente. El duelo atraviesa por muchos sentimientos de ambigüedad como también lo aporta Leader (2008) ya que no entienden por qué se terminó, “lo que más rabia me da es que se acabó por los chismes de la gente, yo no me quería separar”, “no entendía por qué me dejó de querer” estas frases que expresan los entrevistados permiten entender lo anterior.

La pérdida de su objeto genera entonces, tal como lo planteó Caruso (1967) una “vivencia de la muerte en una condición vital” es decir que con la separación se pierde el objeto de amor y la identificación del yo y al perderse esa pareja u objeto de amor, se pierde la identidad que se manifiesta como una “muerte en la conciencia”; esta teoría permite entender claramente en los relatos de los participantes, el duelo. Edwin y Andrea hacen una relación frente a la separación, con la pérdida de seres queridos como al padre de Edwin y el tío de Andrea, en quienes se observan reacciones ante la pérdida que se reflejan por medio del cuerpo, o de frases que así lo indicaban como que le “quitan el piso” u otros como sensación de que “levitaba” como lo describe Daniel. En términos psicoanalíticos esta “vivencia de vacío” o la caída, es relacionada con las relaciones primarias de objeto, cuando la madre no logra ser este soporte (*holding*) para el bebé, es decir, sostenerlo emocionalmente. El bebé siente literalmente que se “cae”. Entonces, esa vivencia en la adultez posiblemente está asociada a las pérdidas más primarias, a la angustia de separación, como lo menciona Kernberg (1974).

También es importante aclarar que la forma como se vive el duelo es particular de cada uno ya que todos tiene vivencias diferentes y las razones de la separación también varían en cada caso, por lo cual Ivonne a diferencia de los demás entrevistados toma reacción de silencio ante la pérdida, decidiendo dejar de hablar con la gente y contar lo que sentía como si lo hacían Edwin, Daniel y Andrea. El trabajo también se convirtió en un mecanismo de defensa para Ivonne para evadir su realidad, como lo indica Caruso, “se mata mejor al muerto cuando se tiene un sustituto”.

Sin embargo, para Freud la reacción ante la pérdida requiere de un “examen de realidad” que se encarga de mostrarle a la persona que su objeto de amor ya no existe más permitiendo así inhibir toda libido de sus enlaces con el objeto a través de hechos que certifican una pérdida permanente, otros recursos psíquicos, culturales, legales como el acta de divorcio, contribuyen al examen de realidad o constatan este tipo particular de pérdida. Entonces se observa como Ivonne

después de varios años decide divorciarse para “para empezar de nuevo con su pareja debía dejar su pasado atrás y aunque este le afectó mucho ahora se sentía una mujer segura de sí misma, independiente y que no iba a permitir que nadie pasara por encima suyo”.

Aparecen algunas particularidades también, frente a la elaboración que observan en Andrea e Ivonne, valiéndose de la presencia de sus hijos para llevar a cabo su duelo, ya que la mujer tiene un sistema de valores de cuidado y protección hacia sus hijos.

Sin embargo el hallazgo más relevante se considera que es el aporte del componente social como recurso psíquico en el momento de la elaboración del duelo de los participantes, ya que durante los relatos de los participantes se evidencia la influencia de un tercero incluso durante toda la historia de la pareja, bien sea por la familia y el apoyo de esta o de sus redes de apoyo. Cabe destacar que este es un elemento ambivalente ya que así como permite la elaboración del duelo posterior a la pérdida del objeto, también tiene de otra manera una influencia en los motivos de divorcio, ya que los cambios o motivos de disputa siempre iban ligados a este otro.

Frente al contexto social donde se lleva a cabo esta investigación autores como Leader (2008) y Roudinesco (2004) mencionan que la sociedad le ha otorgado gran relevancia a la autonomía e independencia como medio para alcanzar la autorrealización, reducida a la eficiencia y productividad económica, convirtiéndose esto en un problema, en correspondencia con el aumento de los divorcios, las separaciones y las recomposiciones conyugales. Ya que a partir de la de 1960, aparece la familia “contemporánea” o “posmoderna” a la que pertenecen Daniel, Andrea, Edwin e Ivonne, por lo cual cuando estos deciden divorciarse aquello que los limita es un conflicto emocional, mas no económico, incluso en el caso de Andrea se evidencia esta independencia y autosuficiencia ya que cuando ella se va a vivir con su esposo cada uno pegaba los gastos de sus hijos y en general en todos se puede evidenciar que a pesar de estar casados cada uno tenía su trabajo y aportaban económicamente a sus hogares. A diferencia de las familias tradicionales las en las que el matrimonio era arreglado entre los padres sin tomar en cuenta la vida sexual y afectiva de los futuros esposos, por intereses económicos y jerárquicos.

Se identifica que a lo largo de los relatos de los participantes no hay necesariamente una elaboración del duelo en todos los participantes, ya que aunque en su mayoría podría decirse que hay un proceso de duelo, debido a que encuentran un nuevo objeto de amor en el cual han

depositado nuevamente su libido, sin embargo Andrea es la única quien durante su relato no muestra dicho proceso de identificación de su libido.

Se infiere una postura conservadora en relación a los valores de la familia, donde dicho ideal se mantiene ya que los sujetos crecen bajo el ideal de que la felicidad se construye solo al lado de otro, así las familias modernas tratan de buscar su independencia, pues a pesar de que dichas relaciones se construyen de forma diferente como lo expresa Roudinesco, el marido fuera de cama o las relaciones a distancia, se puede observar que siempre hay un otro, un objeto de amor, que lo hará sentir de una u otra manera más completo.

8. Conclusiones

A partir de la presente investigación es posible concluir que el matrimonio es una formalidad legal que permite que dos personas formen una familia de manera aceptable socialmente, significando este una cuestión de estatus y honor social especialmente para la mujer. El divorcio en cambio tiene la particularidad de desligar a la persona de su objeto, dejando libre su libido para que alguien más disponga de ella o para que regrese nuevamente a su yo, para elaborar su duelo tras la “muerte psíquica” de su objeto amado. Sin embargo aunque esta pérdida no es tan radical como la muerte, puede llegar a tener consecuencias psíquicas similares, que se destacan en el relato de los entrevistados al decir frases como “es como si me quitaran el piso” o “sentía que levitaba” o incluso a través de los trastornos alimenticios que se evidenciaron en Andrea. Dejando ver entre otros estados melancólicos como los menciona Freud (1917) y Leader (2008).

La pérdida del objeto de amor significa una “muerte psíquica” que se da de manera progresiva por medio de “pruebas de realidad” que certifican dicha pérdida. Sin embargo, esto es un proceso ya que a veces las personas mantienen vínculos o algún tipo de comunicación, buscando un camino sinuoso, que refuerza quizá la expectativa de la reversión del proceso y de volver con el objeto amado.

La pérdida del objeto amado es una muerte en la conciencia que genera en el ser humano sentimientos similares como respuesta ante la pérdida de dicho objeto, tal como se evidencia por

medio del relato de los participantes de esta investigación y se vive de manera igual o más dolorosa que la pérdida de otro objeto tras la muerte, ya que en esta última hay o coadyuvantes culturales para la asunción de la muerte, donde se puede observar toda una comunidad que se congrega en torno al doliente mostrando su solidaridad, mientras el separado no cuenta con tantos dispositivos tan formales que permitan certificar su pérdida.

Como particularidad del duelo en los relatos de los entrevistados se concluye que hay un investimento libidinal hacia el yo, por consecuencia de la separación, este yo se carga de desconfianza, miedo, temores hacia sí mismo y hacia el otro que le dificulta volver a confiar por lo cual pasan varios años antes de que depositen nuevamente su libido en otro objeto, ya que ahora lo hacen inseguros de sí y de volver a ser lastimados.

Hay un componente social que es de gran incidencia en el tipo de vínculo que se establece con la pareja, ya que este desde el inicio dependerá de las relaciones familiares con que se identificó libidinalmente en su infancia, influyendo en los motivos de disputa frecuentes de la pareja y en los motivos de divorcio. También se evidencia una incidencia social como recurso psíquico en el momento de la elaboración del duelo como un elemento fundamental.

Referencias

- Acevedo, V. (2010). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento psicológico*, 3(8).
- Bauab A. (2001) *Los tiempos del duelo*. Homo sapiens ediciones
- Burin & Meller I. (1998) *género y familia*. Editorial Paidós SAICF
- Bustos, A. (2011). *Cuando se acaba el amor: Estrategias de afrontamiento, duelo por pérdidas amorosas y crecimiento postraumático en estudiantes universitarios*. Universidad de San Francisco de Quito, Colegio de artes liberales.
- Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua*. Barcelona: Gedisa editorial.

- Cáceres C. (2009). Separación, pérdida y duelo de la pareja: reflexiones imprescindibles para una terapia de divorcio. *De familias y terapia* 27, 41-60.
- Caruso, I. (1969). *La separación de los amantes*. Siglo veintiuno de España editores, S. A.
- Freud, S. (1915) *Duelo y melancolía*. AMORRORTU EDITORES Tomo XIV
- García, F. & Ilabaca, D. (2013). Ruptura de pareja, afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSA*, 11(2), 42-60.
- García, J., Domínguez, M., Fernández, P., & García, O. (2012). *Los dos tipos de duelo tal como pueden identificarse en la clínica*. 13º Congreso Virtual de Psiquiatría.com recuperado de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/5191>
- García M. (2013). *El proceso de duelo en psicoterapia de tiempo limitado, evaluado mediante el método del tema central de conflicto relacional (ccrt)*. Universitas complutensis-Madrid.
- Gómez, J. (2011). Fenomenología del divorcio (o la esencia de la separación) en mujeres. *Psicología & Sociedade*, 23(2), 391-397.
- Kernberg O. (2009) *Relaciones amorosas, normalidad y patología*. Buenos Aires: Paidós
- Leader, D. (2008). *La moda negra, duelo, melancolía y depresión*. Sexto piso: España.
- Portocarrero, C. (2012). Intervención al duelo por ruptura de pareja desde la terapia cognitivo conductual a partir del análisis de cuatro casos. *Rev. Del instituto chileno de terapia familiar, de familias y terapias* 17: 27.
- Ramírez, R. (2014) *Duelo por abandono de pareja*. Asociación mexicana de tanatología A.C.
- Ramírez T. (2013) “*Quiero que me ayude a divorciarme*” *El significante de la Palabra divorcio*. (Tesis de maestría) Universidad autónoma de nuevo león. Monterrey, nuevo león.
- Roudinesco, E. (2004) *La familia en desorden*. Editorial fondo de cultura.

Testor, C., Pujol, M., Vidal, C., & Alegret, I. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica. *Universidad Ramón Llull*, 2, 39-46.

Villagrán, P. (2010). *La ruptura matrimonial, un proceso de duelo*. Universidad del Bío – Bío

Anexos

Anexo 1.

Objetivo general	
Analizar la elaboración el proceso de duelo tras el divorcio de 4 personas, desde una perspectiva psicoanalítica.	
Objetivos específicos	Categorías de análisis
1. Explorar las particularidades del proceso de duelo de 4 personas divorciadas, desde una perspectiva psicoanalítica.	<i>Particularidades del duelo.</i>
2. Indagar acerca de los recursos psíquicos y culturales que favorecen la elaboración del duelo tras los procesos de divorcio.	<i>Recursos psíquicos y culturales en la elaboración del duelo</i>
3. Examinar la incidencia de aspectos ligados a la relación previa con la pareja y los motivos de la separación, en la elaboración de dichos duelos.	<i>Relación previa e historia de la pareja</i>

Anexo 2. Aplicación Resultados por categorías de análisis.

Relación previa e historia de la pareja.

Daniel tiene 40 años y se dedica actualmente a la docencia. Es divorciado, hace algunos años. Actualmente vive en la ciudad de Cali, con sus padres y tiene una relación con una mujer hace 4 años.

Creció en la ciudad de Cali en una familia nuclear, padre, madre y dos hermanos. Era una familia de costumbre, les gustaba hacer reuniones familiares y jugar cartas. Era una familia cariñosa, los padres mantenían una relación, estable. El padre era un hombre noble y la madre una mujer dominante de carácter fuerte.

En su infancia era una persona muy tranquila, se relacionaba fácilmente, aunque con las mujeres era algo tímido y nervioso. Sin embargo Daniel tiene su primera novia, una mujer muy maternal y especialmente conservadora, con quien permanece hasta que conoce a una mujer que se convierte en su esposa posterior a su graduación de la universidad, durante 5 años.

Andrea es una mujer de 37 años, es auxiliar administrativa en una empresa hace 4 años. Vive con su madre, su abuela, su hijo, su hermana y su sobrina, en la ciudad de Cali, hace algunos años, ya que regresó hace poco a casa después de divorciarse de su esposo hace 6 años.

Crece junto a su abuela quien se encarga de criar a su hermana y a ella, y junto a su tío quien es la única persona que hizo la labor de padre en su caso. Sin embargo él muere cuando ella tenía 17 años, siendo esto una situación que generó mucho dolor en la familia.

Luego conoce a su primer novio, el papá de su hijo, quien era un hombre celoso y en ocasiones agresivo. Su historia con él termina cuando este se enreda con una menor de edad y la deja en embarazo, obligándolo a hacerse cargo e irse a vivir con ella.

Luego conoce a un hombre mayor con el que Andrea se casa, siendo el matrimonio símbolo de respeto y honor para formar una familia junto a su hijo y el hijo de él. Andrea se separa de su pareja a los 8 años, pero se divorcia legalmente un año después debido ya que se iba a casar nuevamente y necesitaba, separarse legalmente antes.

Edwin tiene e 46 años es técnico electrónico y vive actualmente en unión libre con su pareja con quien tiene una hija.

Edwin creció en una familia numerosa, padre, madre y 9 hermanos. El padre se separó de su madre debido a que es trasladado a otra ciudad por cuestiones de trabajo, sin embargo, había una relación muy cercana con él, pues todos los días se comunicaban y constantemente viajaban para encontrarse.

Cuando Edwin cumple 11 años, su padre muere, significando esto que “le quitaran el suelo”. Este es la primera pérdida a la que Edwin se enfrenta. A sus 29 años conoce a su futura esposa. Estuvo casado durante 9 años y se divorció debido a motivos que él considera como chismes y envidia de la gente sintiendo nuevamente como si “le quitaran el piso”

Ivonne tiene 40 años y actualmente es ama de casa, vive con su pareja en unión libre y su hija, hace 4 años.

Ivonne creció con su abuela, ya que desde los 7 años ella decidió irse a vivir con su abuela paterna, debido a que sentía que ella tenía muchas responsabilidades en su casa con su madre, al ser ella la que se encargaba de cuidar a sus cinco hermanos, que eran hijos de hombres diferentes e Ivonne no concebía esto, por lo cual toma esa decisión.

Con su abuela recuerda que todo eran paseos y risa, luego conoce a su padre quien según su madre él era un hombre muy malo entonces ella le tenía mucho miedo, pensaba que la iba a matar, por eso cuando lo conoce se escondía debajo de la cama, pero con el tiempo comienza a perder ese miedo y a compartir con él.

Luego conoce a su primer novio con quien planea casarse hasta que su abuela la obliga a terminar con esa relación puesto que sufría de ataque epilépticos. Su abuela pensaba que en cualquier momento a él le podía pasar algo.

Luego conoce al padre de su hijo y se casa con él debido a que había quedado embarazada y su abuela le decía que para poder darle un “hogar digno” a su hijo debía casarse. Este matrimonio duro 8 años también y luego él se va con otra mujer dejándola con su hijo.

Seis años después conoce a su actual pareja con la que ahora tiene una hija y vive en unión libre.

Particularidades del duelo.

Daniel atraviesa por una primera pérdida en su vida de un objeto amado, reaccionando ante esta por medio del dolor y angustia al dejar a su pareja en Bogotá, aunque fuera para reunirse con su esposa en España. Sin embargo se reacomoda a su nueva vida con su esposa.

La reacción ante la pérdida de su esposa se manifiesta en una primera instancia con mucho odio y rabia por el hombre con quien su esposa se había iniciado una relación amorosa, estos sentimientos surgen de eventos en donde Daniel siente engañado, un día al invitarla a su casa en España a cenar, donde él cocina para ellos.

“Sentía odio y rabia con aquel hombre, sentía que no la podía ver porque pensaba que le podía hacer algo”

En medio de su dolor Daniel piensa que quizá es solo una aventura y que su esposa quería experimentarse por esto le permite continuar se relación por medio de un acuerdo y unas condiciones, mientras tanto él se quedaba en casa esperando que ella llegara, esto se convierte en una espera insoportable, además Daniel pensaba que el acuerdo no se estaba cumpliendo.

De igual manera Daniel no podía soportar esto, dejando entonces de comer, ya que sentía que la comida no le entraba, sentía que había perdido el sentido de las cosas, no quería levantarse de la cama y cuando lo hacía ya que no podía dejar de hacer sus cosas habituales sentía que levitaba, en su trabajo ya no preparaba la clase, solo las dictaba con el conocimiento que él ya tenía previo y en mente.

Tiempo después cuando Daniel conoce a su actual novia aun sentía que no podía olvidar lo que le había pasado, no confiaba en su pareja, se vuelve un hombre muy celoso e inseguro, pues pensaba que ella no lo quería ya que era una mujer muy joven y tenía muchos amigos.

Edwin también expresa haber pasado por una situación similar, en que el llanto y la tristeza, la soledad y la incertidumbre era lo que presidía sus días, cuando una día después de nueve años de matrimonio es acusado a su esposa por un amigo de haberlo visto con otra mujer. Suceso que según Edwin nunca paso, pero que de igual manera es como si hubiera pasado ya que pasados 6 meses de este incidente la relación comienza a decaer, su esposa comienza a desconfiar de él, lo llamaba todo el tiempo a ver dónde y con quien estaba, deja de ser cariñosa y deja de dormir con él, situación que expresa haber sido muy dolorosa ya que para él lo más importante siempre ha sido la familia y todos sus esfuerzos eran para ellos, para compartir y disfrutar junto a ellos.

Recuerda que fue la época más feliz y más triste de su vida, culpa a la gente de su separación, dice que era envidia de las amistades, de ver la relación tan “chévere” que ellos tenían. Edwin, manifiesta que él no quería que su esposa se fuera, ni tampoco quería separarse de su hija e incluso del hijo de su esposa que ahora concebía como suyo también. “Ella ni siquiera me vio por eso es que a mí me da tanta rabia”, es lo que más le duele, que se le acuse sin tener siquiera una prueba. Describe la separación expresando que “la separación es como que a usted le quiten el piso” frase que utiliza anteriormente para describir lo que sintió cuando su padre fallece.

Luego pasaron 4 años para que Edwin pudiera tener otra relación, manifiesta que no quería estar con nadie más “después de una separación tan verraca”. Sin embargo durante ese tiempo Edwin comienza a salir mucho a rumbar con sus amigos, insistiendo en que de igual manera no quiso volver a tener a nadie.

En su trabajo se considera una persona muy profesional por lo cual intentó que eso no lo afectara, aunque él se considera una persona muy alegre y bromista, manifiesta que en ese entonces se volvió muy serio, ya no le gustaba molestar. Sin embargo, sus amigos y familia si se dieron cuenta rápidamente de lo que sucedía, ya que su estilo de vida cambia. Regresar a su casa se convierte en un “infierno” para él, al saber que va a llegar y no va a ver a su familia. Antes de llegar a ver un cuarto solo, Edwin prefería no llegar a la casa entonces se quedaba por ahí solo, se iba y se sentaba por ahí, daba vueltas, o simplemente iba y se tocaba una cerveza solo o con mis amigos.

En el caso de Andrea, su primera pérdida dolorosa la vive con su tío, quien murió hace 15 años, cuando él murió estaba pasando por una separación al haber encontrado a su esposa con otro hombre, por lo que “se entregó a la pena” ya que estaba muy enamorado de ella. Deja de comer, empezó a fumar cigarrillo, no quiso volver a trabajar, consecuentemente perdió el trabajo y luego enfermó de dengue hemorrágico, y a los 8 días, como no tenía defensas murió de un paro cardiorrespiratorio.

Esta pérdida fue muy dolorosa para Andrea y su familia, manifiesta que él era como su padre. Describe la sola enfermedad como algo muy duro para la familia, pues nunca nada la había hecho adelgazar tanto, describe que en esos 8 días que su tío estuvo enfermo, todos se consumieron y posterior a su muerte toda sus vidas se trastornaron ya que había mucha tristeza en la familia, tuvieron que poner a su abuela en tratamiento y darle droga a escondidas ya que

todo el tiempo lloraba. Aun hoy Andrea siente que la muerte de su tío la carga de dolor y expresando esto en medio de sus lágrimas.

La segunda pérdida de Andrea la vive frente al divorcio con su ex esposo con quien duró 8 años. Recuerda que todo iba “perfecto” en su relación hasta que aparece nuevamente la expareja de Abel, su esposo con quien tenía un hijo. Cada vez que ella se llevaba a su hijo a pasear, Abel tenía que ir también, pero Andrea no le encontraba razón de ser a esto, pues piensa que ellos tenían algo, pensaba que como era la mamá del niño, él tampoco le iba a decir nada. Sin embargo, con el tiempo el empezó a cambiar mucho en su comportamiento con Andrea, dejó de ser un hombre cariñoso. Luego Andrea comienza a subir rápidamente de peso, mientras tanto su esposo solo le decía que dejara de comer que parecía una “marrana”, usaba frecuentemente palabras peyorativas para describirla, menospreciando todo lo que ella hacía, luego pasó un año en el que Abel nunca la volvió a tocar, ni cortejar y posteriormente también le impide ir donde su familia, ya que decía que su familia era él. Así se fue desarrollando la relación hasta que ambos comienzan a faltarse al respeto

Se convirtió en una relación muy tormentosa para Andrea, pues ella recuerda que siempre armaba sus maletas para irse y que su esposo le decía “cualquier cosa” y ella volvía y desarmaba sus maletas, aunque al otro día estaba peor y “lloraba lo que no había llorado nunca antes”. Andrea lloraba todos los días, se sentía tan desgastada que comenzó a faltar a su empleo, hasta que lo perdió. Andrea expresa que nunca nadie la había “destruido” tanta como lo hizo él, se sentía como “lo peor de lo peor” y “sentía que no le valía un peso a nadie”.

Andrea al final se va de la casa de su esposo ya que su madre va por ella, para sacarla de ese hogar. Sin embargo ella constantemente sigue visitando a su suegra para saber cómo estaba su hijo, al que llamaba y buscaba todo el tiempo para ver que necesitaba, le hacía vueltas que tuviera pendientes hasta que un día después de haberle organizado toda la fiesta de la primera comunión al hijo de Abel, él llega con la mamá del niño, situación que le generó mucha rabia, tanta que intentó agredirla ya que Andrea pensó que estaba por fin recuperando a su esposo y que iban a volver, pero él le dice que está muy bien así como está, que él nunca le dijo que se fuera de la casa, que cuando quisiera podía volver, pero que él ahora era un hombre libre y que no quería que nadie le dijera que hacer, ni que le estuviera poniendo problema.

Esta fue la última vez que Andrea buscó a su esposo. Luego él aparece para pedirle que se divorciaran legalmente ya que se iba a casar nuevamente. Esta fue la última pareja de Andrea,

ya han pasado 6 años aproximadamente y desde entonces no volvió a esta con nadie, actualmente se encuentra soltera y volvió a casa de su abuela.

Se identifica entonces como una particularidad en el duelo de Andrea que hay una identificación con su tío muerto, ya que éste se enferma tras ver a su mujer con otro y posteriormente enferma y muere. En el caso de Andrea no muere, pero se agrede a sí misma a través de su cuerpo y su pérdida y aumento de peso. Tal como ocurrió cuando su tío murió. En este caso, la hostilidad se vuelve contra sí misma, tal como Freud (1917) lo describe para la melancolía.

En la caso de Ivonne, ella relata un relación donde “sufre en silencio” ya que decide no decir una sola palabra sobre todo lo que estaba sintiendo al dejar a su pareja, debido a la voluntad de su abuela, ya que ella a no quería que se acabara la relación, manifiesta que lo quería mucho, que durante los siguientes 4 años, se sentía vacía sin él, hasta que conoció al padre de su hijo.

Dicha perdida para Ivonne significó rehacer y reconstruir su vida nuevamente, ya que ya había proyectado toda su vida junto a él, ya habían puesto una fecha para casarse, e incluso habían empezado a comprar las cosas para irse a vivir juntos. Cuando esto ocurre Ivonne se dedica a trabajar y no le volvió a contar nada a su abuela.

Cuando conoce al padre de su hijo, durante un paseo de su abuela ella queda en embarazo, razón por la cual su abuela le dice que debe casarse para poder darle un hogar al niño que venía en camino.

La relación comienza a desestabilizarse cuando aparece un día un amigo de su esposo y comienza a llevárselo todos los fines de semana. Pasaron dos años desde que apareció el amigo, donde su esposo se vuelve alcohólico, comenzó a fumar y una vez hasta se gastó la plata del mercado jugando maquinitas, excusándose siempre diciendo que quería vivir la vida. Él trabajaba en un banco y cuando se encontró con su amigo a los 2 meses lo echaron del banco, entonces Ivonne tuvo que trabajar por los dos ya que él no quiso volver a trabajar, decía que no tenía planta nuca. Sin embargo, ella siguió trabajando y esperando que él cambiara y llorando y rezando que el llegara a la casa sano, que no le hubiera pasado nada. Los fines de semana se convierten en una tortura para ella ya que nuevamente iniciaba su angustia de no saber cuándo regresaría su esposo y qué estaría haciendo, durante la semana era también una “tortura” ya que

toda la semana ella le peleaba para que no se fuera y le pedí que cambiara. Ivonne no entendía que pasaba, en que momento cambio todo.

El esposo de Ivonne siempre se iba los viernes con su amigo y regresaba el lunes, cuatro días en los que ella no sabía nada de él. Esta se convirtió la vida de Ivonne hasta que un día después de irse el viernes como todos los días, llegó el lunes y el no regreso, Ivonne, recuerda que su nivel de angustia era tanto que lloró toda la noche, hasta que el día siguiente, el martes regresó, pero este día a diferencia de los otros él la golpeo, después de esto a ella le dan 15 días de incapacidad y cuando regresa a casa se da cuenta que él se ha ido, tiempo después ella se entera que la razón por la que se fue era porque había conseguido a otra mujer y estaba embarazada.

Ivonne manifiesta que fueron días muy difíciles para ella porque se quedó con el niño y debía seguir trabajando aunque no quisiera y esperaba que su esposo volviera a casa, en un principio no sabía que se había ido con otra mujer entonces también le generaba angustia saber dónde estaba o si estaba bien. Con el tiempo cuando se entera de la verdad recuerda que lloró mucho y entendió porque se iba tanto tiempo, aun así no dejo de “doler”.

Recursos psíquicos y culturales en la elaboración del duelo.

En el caso de Daniel frente a la idea de dejar a su objeto de amor, prefiere aceptar la relación de su esposa, pensando que quizás esta solo quería experimentar otra relación y que era solo una aventura, por lo cual le permite que lo siga viendo, pero bajo una condiciones que incluía no quedarse con el después del trabajo ya que trabajaban juntos.

La parte social le permite a Daniel tienen lugar en este momento de la vida de Daniel, ya que recibe y escucha consejos. Durante su estadía en España y la situación con su esposa Daniel habla con su madre y su hermana, aunque no les cuenta toda la situación, ellas le dicen que lo apoyan y le aconsejan que piense en él, que se proteja y que haga lo que mejor le parezca, después de esta conversación él le pide a su esposa que se separen. Mientras tanto Daniel comienza a salir con sus amigos para tratar de disipar la situación con su esposa.

Sin embargo Daniel y su esposa intentan re hacer la relación por medio de una carta que ella le escribe, consecuente de una conversación que ella tiene con su madre quien la hace cambiar de opinión pero después de intentarlo nuevamente y volver a Colombia, su esposa le confiesa que no sabe si tiene fuerzas para seguir con él y que no sabía si lo quería tanto como el a

ella. Daniel pensó que no estaba dispuesto a seguir sufriendo más por ella entonces le da un plazo de un mes para que piense si quiere seguir con él.

Daniel decide cambiar de apartamento ya que no podía soportar estar más ahí, sentía que eso le recordaba más a ella, y ella había decidido no volver. Comienza nuevamente a llegar tomado a casa para poder sobre llevar la situación, ya que no podía entender por qué se separó, ni la razón por la cual ella lo dejó de querer. Confiesa que hablar con los amigos de esta situación le generaba un alivio profundo y mucha tranquilidad ya que le servía para entender algunas cosas acerca de por qué había perdido su objeto de amor.

Por ultimo Daniel escribe un diario que le permite describir toda su historia con su esposa para finalmente entregárselo a ella.

En el caso de Edwin, su proceso de separación inicia según él por Intrigas y chismes de la gente, al ver la relación “tan chévere” que él tenía con su esposa. Es acusado de ser visto con otra mujer por personas cercanas a su esposa. A partir de este día pasan 6 meses donde la relación comenzó a caer, su esposa se vuelve muy desconfiada, comienza a llamarlo y a cuestionarlo todo el tiempo para ver dónde estaba y deja de ser cariñosa con él. Edwin manifiesta haberse sentido muy afectado por dicha situación ya que su familia siempre ha sido lo más importante para él, todo sus esfuerzos, su trabajo era para que ellos estuvieran bien. De acuerdo con esto Edwin en su intento de recuperar la relación le propone a su esposa que ir al psicólogo de pareja. Después de asistir a 10 sesiones en las que indica que nunca pudo ponerse se acuerdo, su esposa decide terminar finalmente con la relación. Después ella le exigió que se fuera de la casa pero Edwin en su afán de que no se separaran, le dice que no se iba a ir pues él le decía que esa era su casa y que no tenía por qué irse. Entonces ella se decide irse con los niños, a una pieza donde un amigo que teníamos en común. Luego de esto Edwin le pide que regrese con los niños, con el propósito de que las cosas iban cambiar, pero ella se negó, sin embargo Edwin le deje la casa a ella y él se va.

Edwin sigue visitando a sus hijos y aprovechaba para hablar con su esposa aunque él dice que ella no lo quería ni ver. Desde que Edwin se fue de la casa pasaron dos años en los que iba todos los días a ver a sus hijos, iba a almorzar con ellos y en ocasiones también intentaba hablar con su esposa, pero nunca pudo recuperarla.

Cuando Edwin llegaba a su casa, sentía que no tenía sentido llegar y no encontrar a nadie, entonces señala que prefería no llegar a su casa, por esto se iba a caminar por ahí, a veces se iba a

un bar a tomar cerveza solo con sus amigos y en otras ocasiones se iba con sus amigos a rumbeo.

Luego ella se fue para Estados Unidos con su hijo mayor, mientras tanto él cuidaba a su hija menor, pero cuando ella regresó le confiesa a solo volvió por su hija y que iba a casarse con un hombre que había conocido, por lo cual necesitaba que le firmara el divorcio. Edwin se niega a que se llevaran a su hija, sentía que se iba a quedar solo y su hija era lo único que le quedaba por lo cual se negó a la idea alejarse de ella y dejar de verla, entonces le dice que solo le firmaba el divorcio con la condición de que no se podía llevar a su hija y que le dejara su parte de la casa a nombre de él. Al principio ella también se niega, pero al final accede dejando a su hija y dejando su parte de la casa pero a nombre de Laura, su hija.

Andrea en su proceso de elaboración comenta que al igual que Daniel y Edwin se vale de sus amistades para salir y distraerse de lo que estaba sintiendo, sin embargo ella utilizaba este medio para conocer a personas diferentes y salir con ella, aunque hasta el día de hoy, cuenta que no pudo volver a tener una relación con nadie, manifiesta que no confía en los hombres y que le da miedo vivir nuevamente con uno.

Su proceso de separación inicia cuando su esposo Abel decide dejar de dormir con ella, debido a que ella comienza a subir de peso. Sin embargo Andrea expresa que en ese momento seguía sintiéndose muy enamorada y apegada a él por lo cual trataba de cambiar, trataba de ser más cariñosa, diciéndole palabras bonitas, acariciándolo, abrazándolo, sin embargo él solo le decía; “usted y su almizcle, que pereza, que fastidio”.

Cuando inician los problemas con su esposo, pasa un año en el que ella confiesa que Abel no “le tocaba ni un pelo” entonces Andrea decide buscar a Leonardo, su ex novio y el padre de su hijo con el que comienza a verse ocasionalmente para satisfacer sus deseos sexuales. Aunque manifiesta haberse sentido mal, indica que también lo hacía por rabia porque cada 8 días su esposo se iba para donde la mamá de su hijo y se quedaba en el apartamento. Andrea describe entonces la relación con Leonardo, como un escape ya que él también tenía problemas en su relación.

Ivonne se enfrenta a una primera pérdida de su objeto amado con su primer novio de quien al terminar con él deja de hablar con su abuela y de contarle todas sus cosas como lo hacía antes. Pasan 4 años, pues indica que al no ser decisión suya sino de su abuela a ella eso le dolió

mucho, que no quería que su relación se acabaran, recuerda haberse sentido vacía ya que ella hasta ese momento se había visualizado toda su vida junto a él y que él se fuera indicaba rehacer su vida, volver a plantearse metas y planes a futuro. A pesar de esto se dedica plenamente a su trabajo y como se mencionó anteriormente no vuelve a contar con su abuela.

Ante la separación con el padre de su hijo, Ivonne afronta su separación ocupando su tiempo en el trabajo. Durante el tiempo que compartió con su esposo indica que no compraron nada juntos, entonces ella en estos momentos como se dedicó a trabajar y comenzó a reunir dinero para comprar cosas para su casa como la sala, el comedor, lavadora y otras cosas más”. Sin embargo, los gastos de su hijo si decide que el padre debía poner su parte entonces concurre a demandarlo.

Ivonne se separa solo 7 años después cuando se va a vivir con su actual pareja, manifestando que quería darse una nueva oportunidad pues aunque ahora piensa que “Me afectó mucho, pero ahora ya soy muy segura y muy radical, no dependo de nadie ni dejo que nadie pase por encima mío.” Sin embargo considero que para poder lograrlo debía cerrar ese capítulo de su vida y para ello solo le hacía falta divorciarse legalmente.